



*Gloria Q. de Morris*

## *Viviendo un día a la vez*

(Gloria Q. de Morris, Editorial, Enero 1991)

*Cuando celebramos un año nuevo pensamos en los 365 días que tenemos por delante y hacemos planes, pero al mirar hacia el año anterior nos damos cuenta con qué rapidez pasaron los que dejamos atrás y entonces exclamamos : "¡Cómo vuela el tiempo!", y quizás nos lamentamos de lo poco que hemos hecho en ese tiempo que ya no nos pertenece porque es pasado.*

*Milton, el autor de "El Paraíso Perdido" decía: "Las horas tienen alas y vuelan hacia el Autor del tiempo, portando las nuevas de uso que les hemos dado." Si pensáramos en esa verdad, despediríamos nuestras horas con mejores "informes" y no las dejaríamos pasar ociosas. **Perder el tiempo es un pecado común, pero rara vez escuchamos que se confiese. En cambio, sí oímos decir frecuentemente : "No me alcanza el tiempo."***

*El Señor nos da a cada una la misma cantidad de horas; lo importante es qué hacemos con ellas. Moisés además nos recuerda la brevedad de la vida: "Acabamos nuestros años como un pensamiento"; son "como la hierba que crece en la mañana ... florece y crece, y a la tarde es cortada y se seca." Precisamente por eso él hace una súplica: "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría."*

***Cada día puede representar una nueva oportunidad.** La rutina de hoy podrá ser similar a la de ayer, pero con todo siempre hay algo diferente. El llamado del cartero despierta expectativa; así también debiera suceder con el albor de un nuevo día "Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios." Cualquier día puede traernos un mensaje de Dios, en la forma de una persona o una experiencia. Podrá ser un vecino necesitado enviado por Cristo para ser servido, o una ocasión para testificar del Señor. Quizás una alegría inesperada para alentarnos, o alguna emergencia que nos permita experimentar de nuevo la suficiencia de Dios que siempre está presente. O pudiera ser una aflicción repentina: los ángeles de Dios a veces vienen con vestidos*

*sombríos, que esconden sus vestiduras radiantes. Traen pruebas que en el presente quizás resulten gravosas, pero cuyo final es para bien.*

*Aún cuando el día no depare nada especial, su misma falta de novedades es un don divino. Los trechos de camino llano son gratos después de los ascensos y descensos.*

*El objeto de cada nueva etapa del viaje de la vida, aunque esté limitado a un solo día, es llevarnos más cerca de la meta, y esa meta es Dios.*

*No sabemos qué puede deparar un día, pero Dios sí lo sabe, y también sabe de qué cosas hemos menester. David afirmaba: "Mas yo en Ti confío, o Jehová; .. Tú eres mi Dios, en Tu mano están mis tiempos" (Salmo 31: 14,15). Hay una tribu en África que traduce la última parte de este versículo de esta manera: "Todos los por qué, cuándo y dónde de mi vida están en sus manos." Qué pensamiento tan sencillo pero a la vez tan profundo.*

***¿Qué nos deparará este año nuevo? No lo sabemos, pero recordemos que el Señor nos pide vivir un día a la vez, y que éste sea para Su gloria.***